



TRANSFORMACIONES EN LA PRÁCTICA **PEDAGÓGICA:** SUBJETIVIDAD Y AGENCIA EN LA **FORMACIÓN** DOCENTE

Isabel Muñoz López*

* Coordinadora de Práctica Escuela de Educación de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserate.
Correo: isabelmunozl@unimonserate.edu.co



RESUMEN

El proyecto de prácticas pedagógicas de la Escuela de Educación de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserate, desde su orientación humanista, acompaña a los docentes en formación en el desarrollo responsable de su proyecto de vida y en la toma de consciencia de su rol transformador como sujetos históricos, políticos y sujetos éticos y estéticos. El proyecto permite a los maestros en formación articular los fundamentos teóricos, la documentación y la acción pedagógica, fomentando prácticas reflexivas, investigativas, creativas y dialógicas que favorecen el desarrollo de un pensamiento crítico, así como un ejercicio docente mediante el cual se promueve un enfoque holístico desde la pedagogía del encuentro y el cuidado. Este modelo educativo se nutre e impacta significativamente en la comunidad del educativa en formación, promoviendo la innovación curricular, el desarrollo personal y profesional tanto de los maestros como de sus estudiantes, y fortaleciendo los vínculos con las familias y la comunidad educativa en general.

Palabras claves: prácticas pedagógicas; orientación humanista; prácticas reflexivas; enfoque holístico; innovación curricular.

ABSTRACT

The pedagogical practices project of the School of Education of the Monserrate University Foundation - Unimonserate, from its humanistic orientation, accompanies teachers in training in the responsible development of their life project and in the awareness of their transformative role as historical, political, ethical and aesthetic subjects. The project allows teachers in training to articulate the theoretical foundations, documentation and pedagogical action, promoting reflective, investigative, creative and dialogical practices that favor the development of critical thinking, as well as a teaching exercise through which a holistic approach is promoted from the pedagogy of encounter and care. This educational model is nourished and significantly impacts the community of teachers in training, promoting curricular innovation, personal and professional development of both teachers and their students, and strengthening ties with families and the educational community in general.

Keywords: pedagogical practices; humanistic orientation; reflective practices; holistic approach; curricular innovation.



“El maestro se hace en contexto, en diálogo con los alumnos, en interacción con la realidad”.

Paulo Freire

Los docentes en Colombia se confrontan en la actualidad a un cambio de paradigma educativo, el cual exige adoptar nuevas miradas frente a los conceptos de sujeto y subjetividad en contraste con viejas prácticas tradicionales que hallaban su razón de ser desde la búsqueda de la objetividad y la universalidad (Torres, 2006). La necesidad de adoptar nuevas prácticas educativas en las que se reconozca la agencia tanto de estudiantes como de maestros exige que el ejercicio de enseñanza-aprendizaje se interrogue sobre las realidades y los contextos que son propios de la comunidad educativa y faciliten la negociación cultural. De allí que reconocer la subjetividad en el quehacer docente juega un rol esencial a la hora de construir sentido en los procesos educativos. Significa adoptar una mirada crítica y responsable de la realidad, considerando todas sus aristas desde los valores, creencias, lenguajes y dinámicas que allí intervienen, para posibilitar la construcción de realidad mediante la experiencia, así como el diálogo que se da entre el colectivo y la búsqueda de la propia identidad (Torres, 2006).

Por tanto, en la formación docente no basta con favorecer procesos críticos de pensamiento y construir un discurso emancipador. Es necesario ofrecer espacios de práctica pedagógica que permitan articular la investigación y la documentación pedagógica con los desafíos reales que surgen en la praxis. De allí que, las licenciaturas desde su modelo de formación de maestros, y gracias al proceso dialógico de seguimiento y evaluación con los docentes en formación, han construido de la mano de sus estudiantes un proyecto de prácticas pedagógicas de la Escuela de Educación.

Este proyecto toma en cuenta la necesidad de registrar las experiencias vividas durante la praxis a partir de la observación activa para reflexionar, problematizar, cuestionar y resignificar la propia práctica tanto a título individual como colectivo (Martín y Barandica, 2016). De esta manera, los maestros en formación tienen la oportunidad de desarrollar una actitud investigativa, así como de confrontar el decir y el hacer (Martín y Baradica, 2016) en pro de reconocerse como sujetos políticos, subjetivos y críticos, capaces de promover transformaciones, deconstruyendo sus aprehensiones y co-construyendo de forma creativa el ejercicio de ser docentes.

En ese sentido, la práctica pedagógica para maestros en formación se estructura en cuatro momentos a lo largo del proceso formativo, durante los cuales los docentes tienen acceso a diferentes experiencias y asumen diversos roles: maestro explorador, maestro arqueólogo, maestro constructor y maestro investigador, lo que les permite desarrollar habilidades y apropiarse de conceptos propios de su quehacer pedagógico (Martín y Baradica, 2016). Dicha praxis, invita al docente a adoptar una disposición de escucha activa que trascienda sus certezas, para luego ir en búsqueda de una nueva perspectiva de su rol como educador y documentar el proceso asertivamente.

Así, de forma cíclica y a modo de espiral, los maestros en formación aprenden a dar significado a los mensajes de sus estudiantes y legitiman el valor de sus opiniones o sentires (Martín y Baradica, 2016), asimilando el poder de la pregunta como herramienta pedagógica y permitiéndose escuchar realmente. Lo que los lleva a interiorizar la importancia de los procesos más allá de los productos y los confronta a discernir mejor aquello que debe documentarse, así como a adoptar un sentido



estético que les permita darle sentido al ejercicio de observación y de reflexión, otorgando profundidad al análisis de su praxis y comunicando sus hallazgos de manera creativa, interesante y compleja (Martín y Baradica, 2016).

De igual manera, esta documentación pedagógica del proceso permite hacer consciencia de los discursos que atraviesan los imaginarios y las realidades de la educación infantil, básica y media. Es una oportunidad de cuestionar las prácticas tradicionales, de reconocer las políticas públicas educativas actuales, de reflexionar individual y colectivamente, y de asumir un rol político activo que no se contente de deliberar, sino que lleve a cabo transformaciones de forma creativa y transversal en pro de las infancias y de la justicia social (Martín y Baradica, 2016).

Ahora bien, el proceso que emprenden los docentes en formación durante sus prácticas pedagógicas no solo tiene una función académica encaminada a la construcción de conocimientos y la interiorización de saberes. También promueve una visión humanista, antropológica y social guiada a establecer un diálogo constante con las diferentes visiones de mundo y las múltiples dimensiones del ser humano (Hernández y Munévar, 2021). Se trata de acompañar a los nuevos maestros en sus procesos personales, favoreciendo la concientización que surge de la mirada reflexiva hacia sí mismos como sujetos históricos, al igual que la toma de responsabilidad sobre sus vidas y su devenir, pero también de ayudarles a reconocer la alteridad y adoptar dinámicas dialógicas orientadas por una mirada compasiva, tolerante, inclusiva y cooperativa (Hernández y Munévar, 2021).





De esta forma, la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserate, desde su proyecto de prácticas pedagógicas de la Escuela de Educación, impacta a los estudiantes tanto en el desarrollo de habilidades y competencias profesionales, como en su desarrollo personal. Promueve la emancipación y la autonomía desde una perspectiva de cuidado y respeto que se opone a la homogenización y colonización de los individuos (González y Pinzón, 2023). Se trata de priorizar el amor y el cuidado más allá de la eficiencia educativa, adoptando una visión holística que garantice una formación integral (González y Pinzón, 2023). Esto no significa que se desestimen los objetivos académicos, ni que se desdibujen los esfuerzos pedagógicos orientados a la construcción de conocimiento, sino que al contrario valida otras formas de enseñanza-aprendizaje, así como de evaluación y acompañamiento en pro de dinámicas más horizontales y favorables para la construcción de un Buen Vivir (González y Pinzón, 2023).

Por esta razón, cuando se emprenden procesos de diálogo con población del sector productivo, ya sea para realizar un seguimiento de las prácticas desarrolladas por los docentes en formación o para evaluar la percepción de los empleadores del sector externo, no sorprende que se enaltezca la labor y el desempeño de la mayoría de las y los maestros, puesto que estas suelen demostrar actitudes y aptitudes acordes a los procesos reflexivos que se emprenden durante la formación y se interesan en comprender las necesidades y diferentes realidades de las poblaciones con las que trabajan. Esto es gratificante en tanto la práctica pedagógica impacta diferentes tipos de poblaciones, a saber: niños y adolescentes de acuerdo con la naturaleza de cada una de las licenciaturas; familias, tanto en interacciones directas con madres, padres o cuidadores que par-

ticipan con sus pequeños menores de 3 años de procesos educativos, como desde la escuela de padres; maestros, desde tres espacios de encuentro: el primero mediante proyectos de asesoría y otras estrategias de capacitación, el segundo gracias a los espacios compartidos entre los docentes en formación y los maestros de planta que los acogen durante las prácticas, y el tercero durante las tutorías que se ofrecen a profesores en pro del manejo de una segunda lengua para el caso de la licenciatura en educación bilingüe.

Construcción del proyecto de vida y desarrollo humano en la formación docente

La construcción del proyecto de vida, tanto personal como comunitario mediante la formación integral, constituye el principio rector del proceso educativo que ofrece la Unimonserate como parte del Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá SEAB, ubicando el desarrollo humano como eje de todo proceso educativo y, por tanto, reconociendo a los maestros en formación como sujetos en un ejercicio constante de libertad, capaces de cuestionarse, de tomar decisiones y de participar activamente (SEAB, 2021). En ese sentido:

La propuesta educativa del SEAB busca facilitar al sujeto el acceso a la ciencia y la tecnología; disponer de espacios y herramientas como instrumentos para la construcción del saber, que le permitan conocerse a sí mismo, entender a los otros, comprender el contexto, amar a su Creador y participar en la construcción colectiva de una sociedad que se renueva constantemente y alcanza una armoniosa y equilibrada convivencia con el ecosistema (SEAB, 2021, p. 18).

De este modo cobra sentido la colaboración que desde hace 10 años une al proyecto de prácticas pedagógicas de la Escuela de Educación con algunos de los establecimientos educativos pertenecientes al SEAB. Allí, los docentes en formación realizan un ejercicio continuo de



reflexión, acción e investigación que les permite interrogarse, conocer y comprender las realidades de sus estudiantes como de sus familias y, en consecuencia, construir ambientes educativos que impacten significativamente en las personas y en las comunidades. Esto es posible gracias al enfoque humanista y social que desde el SEAB promueve una pedagogía del cuidado favorable a la creación de lugares de convergencia donde prime el diálogo entre las personas y su cultura (SEAB, 2021).

Es decir, desde una óptica autorreflexiva que brinde flexibilidad y apertura para adoptar posturas críticas y acoger la alteridad en pro de la justicia, la equidad social, la igualdad de derechos y el respeto. Se trata de reconocer al sujeto como un ser social que comparte experiencias y, en la colectividad, construye constantemente su identidad, pero también emprende acciones y adopta prácticas que inciden no solo en su propio devenir, sino en el de la sociedad de la cual hace parte (Torres, 2000). En consecuencia, el docente en formación durante el ejercicio de su práctica pedagógica releva desafíos que lo atraviesan en todos los ámbitos de su vida y de su ser, ya que está llamado a preguntarse sobre su singularidad: quién es, cómo es, dónde está, de dónde viene y hacia dónde quiere ir, para poder decidir el profesional que quiere ser, así como el humano que elige construir en sí mismo.

Esto representa interrogarse sobre el lugar en el que se está incidiendo como maestro, desde dónde hemos venido educando, con quiénes aunamos fuerzas para realizar la acción educativa, para qué educamos y cómo lo hacemos (SEAB, 2021). Preguntas que, desde la educación popular y desde la pedagogía de Jesús, conducen a abandonar las ideas fatalistas que personifican en la alteridad un peligro, cuando la diferencia representa realmen-

te una oportunidad de aprendizaje en la diversidad (SEAB, 2021). “Nadie puede ser auténticamente, prohibiendo que los otros sean. La búsqueda de *ser más* a través del individualismo conduce al egoísta *tener más*, una forma de *ser menos*” (Freire, 1970, p. 100). Por ello, cuando los docentes en formación se perciben como sujetos de su proceso y permiten a sus estudiantes hacer lo mismo superando las dinámicas de autoritarismo, es posible construir visiones de futuro esperanzadoras, creativas y humanizadoras (Freire, 1970). De allí que, el ejercicio reflexivo, investigativo, dialógico y praxeológico sea esencial para abordar la acción docente teniendo en cuenta la singularidad y la diversidad de las personas, instituciones, contextos y culturas (SEAB, 2021).

Ahora bien, esa búsqueda de comprensión del mundo cuestionándose sobre la propia realidad, así como sobre las realidades ajenas, no es un afán por objetivar y teorizar las prácticas pedagógicas y las interacciones que allí emergen. Al contrario, se trata de adoptar una postura crítica en tanto los docentes se reconocen como sujetos históricos, políticos y subjetivos que están en constante interpretación de las construcciones culturales que los circundan y a las que contribuyen. Por ello la propuesta educativa del SEAB desde su Proyecto Educativo Institucional PEI comprende la importancia de los procesos comunitarios metacognitivos y abraza la pedagogía de Jesús de la mano de la educación popular alejándose del paradigma educativo tradicional guiado por el colonialismo, la ciega obediencia y la instrumentalización del ser humano (SEAB, 2021).

Por consiguiente, el proyecto de prácticas pedagógicas de la Escuela de Educación invita a problematizar el ejercicio docente, así como a documentarlo en pro de adoptar una postura crítica frente a



las injusticias y las inequidades al igual que desde las condiciones y posibilidad de los contextos, los talentos, intereses y capacidades de los sujetos; para que a partir de allí, construir nuevos saberes apoyándose en los postulados epistemológicos, teóricos y referenciales que se abordan a lo largo del proceso formativo. Es decir que, acompaña a los maestros en formación cara a la deconstrucción de sus imaginarios y aprehensiones, permitiéndoles explorar y co-construir una visión de futuro emancipadora que encuentre sentido en los valores humanos y cristianos. Para ello ofrece contextos diversos y enriquecedores donde los maestros puedan desarrollar su sensibilidad, así como su sentido estético, político y creativo en pro de innovar y construir ambientes de aprendizaje diversos e incluyentes pertinentes y significativos. Al tiempo que propicia el tejido de relaciones responsables y acordes a los contextos, las cuales resultan favorables para la construcción del saber pedagógico, pero ante todo enriquecen el proceso de desarrollo personal.

Ahora bien, todos los esfuerzos descritos antes se sustentan igualmente en la búsqueda de “asegurar el desarrollo y la cualificación de los procesos de pensamiento” (SEAB, 2021, p. 40), tanto de los maestros en formación como de las infancias que acompañan en sus prácticas. Lo que exige ofrecer procesos de aprendizaje significativos donde los docentes adquieran “herramientas desde diversas disciplinas para actuar sobre la realidad de manera analítica y propositiva” (SEAB, 2021, p. 41). Por tanto, resulta fundamental que el futuro maestro tenga un amplio dominio de su campo de estudio y sea capaz de plantear una metodología de enseñanza enfocada en el estudiante, sus necesidades e intereses, para no solo co-construir conocimiento de manera flexible, pertinente, argumentada y contextualizada, sino facilitar la puesta en práctica en los contextos reales de los estudiantes vía la interiorización de los saberes (SEAB, 2021).





En ese sentido, la Escuela de Educación mediante el proyecto de prácticas pedagógicas ha propiciado la creación de núcleos de conocimiento que permiten a los docentes en formación articular diferentes contenidos de forma holística, potenciando en sus estudiantes la capacidad de “preguntarse, indagar, categorizar, conceptualizar; analizar, sintetizar, inferir, deducir; generalizar, validar, argumentar y concluir” (SEAB, 2021, p. 42). Es decir, de desarrollar procesos de pensamiento complejos que no solo enriquecen sus procesos académicos, sino que aportan al desarrollo de su ser otorgándoles herramientas para la vida.

Sin embargo, dicha construcción de conocimiento no solo atañe un proceso intelectual, sino que dialoga de forma sistémica con los procesos afectivos y sociales. Razón por la cual, los docentes en formación están guiados a fundamentar los conocimientos y relacionarlos con otros saberes significativos, logrando su comprensión y aplicándolos en la vida real, sin perder nunca el foco sobre el sujeto como un ser complejo, autónomo, atravesado por su contexto y sus interacciones con el mundo y en permanente proceso de autoidentificación (SEAB, 2021). De esta manera, el maestro en formación logra “propiciar diversas estrategias cooperativas que permitan una construcción colectiva e intersubjetiva del saber” (SEAB, 20121, p. 43). Aprende confrontándose y rectificando su propia praxis, descubriendo por experiencia propia el gozo de cuidar su interioridad como la de sus estudiantes, abrazando la oportunidad de reconocerse como un ser crítico, capaz y de ir más allá de los límites establecidos por sus creencias o ideas preconcebidas, actuando en favor de una sociedad más justa, así como de la construcción de una cultura inclusiva y compasiva (SEAB, 2021).

Hablemos del impacto y contribuciones del proyecto de Prácticas Pedagógicas de la Escuela de Educación en la comunidad del SEAB

En coherencia con lo antes expuesto, el proyecto de Prácticas Pedagógicas de Unimonserate se ha posicionado como una iniciativa clave dentro del SEAB, transformando de manera significativa la dinámica educativa en los colegios participantes durante los últimos diez años. La práctica un tiene un profundo impacto tanto en las infancias y el personal educativo de la comunidad SEAB, como en el desarrollo profesional y personal de las maestras en formación. Los logros más destacados se constituyen de la siguiente manera:

Inserción laboral y profesionalización

El proyecto ha permitido la contratación definitiva de muchas de las maestras recién graduados de Licenciatura en Educación infantil, Licenciatura en Educación Básica Primaria y Licenciatura en Educación Bilingüe en los colegios del SEAB. Esto pone en manifiesto de qué manera los practicantes lograron construir vínculos de confianza con los establecimientos educativos y enriquecieron con su experiencia el cuerpo docente. Su carácter reflexivo, investigativo y proactivo les permitió evaluar y renovar sus prácticas a lo largo del proceso formativo y favoreció que los maestros llegaran a destacarse por su compromiso, esforzándose por aportar innovaciones educativas coherentes con el enfoque humanístico.



Innovación curricular y proyectos pedagógicos

Otro de los aspectos más destacados del impacto del proyecto de prácticas pedagógicas ha sido sin lugar a dudas la influencia directa en el currículo de varios colegios del SEAB. Los maestros en formación, teniendo en cuenta las líneas transversales del modelo educativo del SEAB, han podido identificar problemáticas y oportunidades de mejora para contribuir con propuestas pedagógicas articuladas, en pro del encuentro y el cuidado, favorables a la construcción comunitaria y a la transformación social.

De esta manera, los docentes han aportado en la construcción de proyectos de aula exitosos, han propuesto ambientes de aprendizaje significativos, flexibles, pertinentes, contextualizados, creativos y dialogantes, y han implementado pro-

yectos integradores que abordan temas de diversidad cultural e inclusión. Así mismo, teniendo en cuenta las necesidades educativas contemporáneas, las políticas públicas educativas vigentes y los valores de equidad promovidos por el SEAB, los maestros en formación han realizado propuestas sostenibles para el fomento del bilingüismo y han conseguido movilizar a las instituciones en pro de sus ideas.

Desarrollo personal y profesional de los maestros en formación

Como se ha mencionado anteriormente, el proyecto de prácticas pedagógicas de la Escuela de Educación no solo se centra en la formación académica, sino que también promueve el desarrollo integral de los futuros docentes y las acompaña en su proyecto de vida. Por ello la praxis es tan importante en el





proceso formativo y se centra en lo relacional, dado que “las interacciones entre reflexión, investigación y experiencia abren paso a la producción de conocimientos que, en conjunto con la emoción y la razón, transforman las percepciones, acciones y discursos de las personas involucradas” (González y Pinzón, 2023, p. 42). Por tanto, a lo largo de su participación en las prácticas pedagógicas, los maestros no solo adquieren conocimientos teóricos y metodológicos, sino que exploran y fortalecen su identidad como educadores. Descubren o reafirman sus fortalezas y capacidades, y se plantean metas de acuerdo con sus anhelos y a su visión de futuro.

Sin lugar a duda, este proceso de auto-descubrimiento y de crecimiento personal no solo favorece su proyecto de vida y las fortalece en lo profundo de su ser, sino que pone en evidencia y fomenta su capacidad para acompañar a sus estudiantes de manera empática, abandonando prácticas adultocentristas y autoritarias a cambio de una escucha activa y del reconocimiento de cada infante como un ser único, complejo y con características y necesidades propias. Así pues, los maestros en formación gracias a los procesos de documentación de sus praxis desarrollan un espíritu reflexivo que les permite ajustar sus enfoques según las necesidades contextuales, convirtiéndose en agentes de cambio tanto en el aula como fuera de ella, gracias a su capacidad creciente de identificar y trascender las limitaciones que subyacen en el sistema educativo.

Desarrollo del proyecto de vida de los estudiantes desde la educación inicial hasta el pregrado

Ciertamente el SEAB promueve una educación integral en la que los estudiantes puedan reconocer y desarrollar todas

sus potencialidades gracias a ambientes de aprendizaje, así como a prácticas pedagógicas que se preocupan por orientar a las infancias y juventudes en la construcción continua de su proyecto de vida, tanto en los aspectos personales, como familiares, profesionales, eclesiales y sociales (SEAB, 2021). Este enfoque reconoce a los estudiantes como sujetos libres con capacidad de acción y propicia el desarrollo de la autonomía, impulsando a los niños y jóvenes a comprometerse con sus sueños o metas, y alentándolos a mostrarse propositivos y a asumir retos que los conduzcan a su realización personal, al tiempo que aportan a la transformación social (SEAB, 2021).

En ese sentido, los maestros practicantes de la Escuela de Educación que colaboran con los colegios del SEAB realizan aportes sustanciales a este proceso que emprenden los estudiantes desde su más tierna infancia. Gracias a su propia experiencia como estudiantes de la Unimonserate, así como a la formación humanista, de la mano de la pedagógica del encuentro y el cuidado, los docentes son capaces de comprender la construcción del proyecto de vida de sus estudiantes como un proceso continuo y dinámico que abarca todas las dimensiones del ser. Esto les permite articular de forma holística diversas áreas de conocimiento y guiar a los estudiantes a entablar un ejercicio dialógico, reflexivo, propositivo y activo en todos sus procesos de aprendizaje. De esta manera, los maestros en formación motivan a los niños y jóvenes a conocer, a hacer y a convivir, construyendo una relación significativa con su entorno, así como son su propia vida.

Impacto en las familias

La escuela de madres, padres y cuidadores es igualmente un espacio donde los docentes en formación tienen un impacto significativo. Estos talleres representan



espacios de diálogo y aprendizaje para las familias, ya que allí se abordan temas fundamentales para fortalecer el núcleo familiar, adoptar pautas de crianza respetuosa y establecer acuerdos cooperativos para trabajar, tanto en casa como en la escuela, en pro del desarrollo integral de los estudiantes. Durante estos encuentros con las madres, padres y cuidadores, los maestros en formación asumen el reto de reconocer las realidades de cada núcleo familiar, así como de crear ambientes de confianza favorables para tejer y consolidar la relación entre familia y escuela, logrando entablar una comunicación bilateral y ofreciendo experiencias interesantes y motivantes que posibiliten la reflexión y el compromiso.

Así mismo, desde los proyectos de aula y los proyectos integradores que los docentes plantean a lo largo de su práctica, se invita también a las familias a sumarse en los procesos de sus hijos. Se hacen lla-

mados a reevaluar las prácticas de cuidado, a fomentar hábitos de estudio, a brindar apoyo emocional, a abrir espacios de participación para los hijos y a otorgar autonomía desde el hogar. En consecuencia, los futuros maestros juegan un rol muy importante a la hora de acompañar a las familias en sus procesos de crianza.

Impacto en la comunidad educativa y social

Ahora bien, más allá del ámbito escolar, el proyecto de prácticas pedagógicas también ha logrado impactar positivamente a la comunidad educativa y social del SEAB gracias a la colaboración que surge entre los maestros en formación y los docentes de planta de las instituciones educativas. Estas dinámicas cooperativas que surgen de dicha interacción aportan a la calidad educativa ya que dinamiza las reflexiones conjuntas, favorece el intercambio de buenas prácticas, fortalece las capacidades profesionales tanto de practicantes como





de los docentes titulares, y promueve mayor compromiso en pro de una educación integral que repose sobre los valores humanos y cristianos. Lo que se traduce en acciones colectivas que inspiran la creación de comunidades de aprendizaje, dando ejemplo desde el quehacer docente de un trabajo en equipo que se nutre de la diversidad y del don de servicio.

Perspectivas futuras y sostenibilidad

Mirando hacia el futuro, el proyecto de prácticas pedagógicas también se fija nuevas metas y se interroga sobre los espacios de incidencia en los que espera verse representado. No cabe duda de que los esfuerzos emprendidos hasta ahora permiten posicionar a la Escuela de Educación de Unimonserate y su proyecto de prácticas pedagógicas como un modelo de colaboración educativa sostenible y exitoso. Por tanto, la educación está en constante actualización y es necesario permanecer a la escucha ya que cada tiempo aporta sus propios retos, lo que exige un espíritu innovador dispuesto a interrogarse y abrazar las oportunidades de mejora. Por ello, igual que desde el modelo educativo del SEAB, el proyecto de prácticas pedagógicas se preocupa por reflexionar sobre su alcance y su razón de ser para continuar aportando en la construcción del proyecto de vida de sus maestros en formación, responder a las demandas actuales del campo educativo y preparar a los futuros docentes para enfrentar los desafíos actuales y asumir su rol como agentes de transformación social.

Por consiguiente, el proyecto se plantea la expansión de prácticas de gestión educativa, las cuales podrían representar un avance estratégico en pro de ofrecer nuevos horizontes a los maestros en formación, permitiéndoles no solo

desempeñarse en el aula o acompañando procesos pedagógicos, sino también asumir roles de gestión y liderazgo dentro de los establecimientos educativos. Esto representa impulsar a los estudiantes de la Escuela de Educación de Unimonserate a soñar con la apertura de sus propias instituciones educativas o a aspirar la ocupación de cargos de coordinación y dirección que contribuyan a una gestión más humana y eficiente en favor de la mejora de los procesos educativos. Además, la implementación de estas nuevas prácticas en gestión educativa podrá constituir un impacto positivo para el SEAB, fortaleciendo la estructura organizativa de los colegios con los que se coopera al igual que ha ocurrido hasta ahora en el área de la docencia.

El proyecto de prácticas pedagógicas continuará destacándose por ser innovador y por su capacidad para adaptarse a un mundo que está en constante cambio. Por ello, incluir en la formación de los maestros una práctica en gestión educativa ofrecerá otros campos de reflexión y de acción, desde los cuales podrán comprender mejor la organización del sistema educativo, así como el rol de los directivos docentes o la manera en la que la gestión administrativa contribuye a una educación de calidad. Así mismo, podrán aportar ideas de mejora para la implementación de políticas públicas, la comunicación al interior de los establecimientos, la organización de los procesos administrativos, y la planeación, así como la elaboración de estrategias que aporten mejoras a las instituciones de forma coherente con sus realidades y sus recursos.



Por otra parte, las prácticas pedagógicas también se proyectan en contribuir a la construcción y cumplimiento de la política pública dando especial relevancia a la equidad, la inclusión, la diversidad y la calidad educativa factores fundamentales en la construcción de país.

En síntesis, el proyecto de prácticas pedagógicas de la Escuela de Educación de Unimonserate ha sido un facilitador del modelo educativo del SEAB y ha impulsado procesos de transformación social y de innovación educativa impactando positivamente a niños y jóvenes estudiantes, al igual que a maestras en formación y a la comunidad educativa en general, dentro del marco de la diversidad y el respeto por el otro. Esta colaboración entre los colegios del SEAB y el proyecto de prácticas pedagógicas ha creado nuevos vínculos y ha fortalecido las dinámicas de cooperación, pero ante todo ha posibilitado la promoción de una educación humanista, basada en la pedagogía de Jesús y la educación popular, donde se reconoce a cada estudiante como un sujeto político libre y autónomo, capaz de aportar a la construcción de una cultura inclusiva y comprometida con los valores de equidad y justicia social. El firme compromiso con el desarrollo humano y la construcción consciente de conocimiento gracias a la reflexión-acción-investigación, asegura que este proyecto continúe representando un moto



REFERENCIAS

- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- González Riveros, A. M. y Pinzón, D. A. (2023). *Formación de licenciados en el marco de la praxis pedagógica: concepción, sentido y estructura*. Fundación Universitaria Unimonserate.
- Hernández, R. D. y Munévar, S. L. (2021). Comprensión de la escuela en la fundación Universitaria Monserrate – Unimonserate. *Revista virtual Nuevas Búsquedas* 13, 29-46.
- Martín, M. C. y Barandica, M. I. (2016). *Modelo de formación de maestros en Educación Infantil fundamentado en la articulación entre la documentación pedagógica y la práctica educativa en la Escuela de Educación de la Unimonserate*. Fundación Universitaria Unimonserate.
- SEAB (2021). *Proyecto Educativo del SEAB*. Arquidiócesis de Bogotá.
- Torres Carrillo, A. (2017). Formación de pensamiento crítico desde la Educación Popular. *Educación y Cultura* 119, 12 – 20.
- Torres Carrillo, A. (2000). Educación popular, subjetividad y sujetos sociales. *Pedagogía y Saberes* 15, 9.
- Torres Carrillo, A. (2006). Subjetividad y sujeto: perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista Colombiana de Educación* 50, 86-103.